

patriarcado era muy importante para la cultura política corporativista del antiguo régimen, y todavía no sabemos bien el papel del género en las nuevas modas de cultura política. ¿Cómo se imaginaba el individualismo liberal en una época en la que había una fuerte y supuestamente natural jerarquía sexual? Esta pregunta sería muy apta para el tipo de trabajo que este libro y sus distintos artículos representan.

A pesar de los problemas con el libro, tenemos que agradecerles a los coordinadores del mismo y a todos los que escribieron los estudios particulares. Han hecho una aportación muy valiosa a la historiografía del siglo XIX en México.

Peter Guardino
Indiana University

Guillermo Palacios, *Cultivadores libres, Estado y crisis de la esclavitud en Brasil en la época de la Revolución industrial*, México, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 1998, 355 pp.

Dividido en dos grandes partes unidas por un interludio que da sentido al antes y después de la historia del noreste brasileño a finales del siglo XVIII, el tema central del libro es la dinámica de las diferentes formas de trabajo agrícola, es decir, de la actividad laboral del hom-

bre. De la manera en que estas formas, estuvieron relacionadas con las decisiones políticas de la época (las reformas pombalinas) y de cómo durante la crisis de la esclavitud y del proyecto económico azucarero atado a ella, durante el siglo XVIII, surgió un campesinado libre capaz de poner en el comercio interatlántico el tabaco y la mandioca producida por ellos y mediante los "comissarios volantes" (comisionistas libres) o intermediarios semiclandestinos, llegando a causar con ello, incluso, el desorden del comercio de esclavos. Tal actividad comercial ocasionaría la reacción del Marqués de Pombal, quien ordenó expresamente la eliminación de estos intermediarios. A pesar del desenlace trágico de esta relación, los vínculos establecidos entre productores y comerciantes, y entre comerciantes y Estado, servirían posteriormente a los cultivadores pobres como punto de referencia desde el cual partir en la definición tanto de sus relaciones de trabajo como de las relaciones que necesariamente establecerían para comercializar sus productos.

En la segunda parte, el autor centra su estudio en la aparición y desarrollo del cultivo del algodón, en las relaciones sociales y de trabajo que se dan en torno a este producto así como en otros problemas relativos a éste, tales como el reclutamiento militar y los derivados de la internacionalización de su comercio.

Si bien a lo largo del libro se habla de productos agrícolas predominantes, no se trata de hacer una historia económica del trabajo o de periodizar la historia alrededor de ciertos productos agrícolas, como solía hacerse tradicionalmente, sino, como bien advierte el autor (p.17), de estudiar a los actores centrales del campo, que son las clases subordinadas, los campesinos libres pobres que se mueven alrededor de ciertos productos en una sociedad regional en la que, como en la sociedad ampliada, predomina la esclavitud.

Importante para definir al trabajador libre fue la caracterización que se hacía de él por su disposición de tiempo libre y que en la época de una sociedad en que el común denominador para cualquier definición del trabajo era el trabajo intenso de las cuadrillas de esclavos, las autoridades consideraban como tiempo "ocioso" lo que en realidad era producto de la desproporción entre el trabajo libre y la comercialización de los productos que cultivaba el trabajador.

Cultivadores libres, Estado y crisis..., aparece en el horizonte historiográfico latinoamericano que se ocupa del estudio del trabajo en un momento de aparente receso en la discu-

sión, pero llega con proposiciones novedosas como es la de analizar la formación de las clases subordinadas minoritarias en el contexto del desarrollo agroeconómico, ubicándolas frente a la acción del Estado y sus proyectos, que dependían de la esclavitud para sobrevivir. Puede decirse que lo que se presencia es el nacimiento de uno de los gérmenes que minarían y que a la larga terminarían por destruir la esclavitud.

Leído desde esta perspectiva, es innegable que el libro aquí comentado se benefició de la nueva historia social de los grupos dominados en la que se demuestra la vitalidad de sus respuestas, en este caso la de los campesinos libres pobres, y la falibilidad de los dominadores, de los señores de ingenio, y de todos aquellos representados en el Estado.

A esta interpretación hay que añadir la novedosa información temática incluida que proviene de una meticolosa lectura de archivos brasileños que da al libro un tono que invita a su lectura y a la investigación.

Juan Manuel de la Serna H.
Universidad Nacional
Autónoma de México